elPeriódico
El Periódico
España
12/10/23
Pr: Diaria
Tirada: 18.527
Dif: 13.404
Cod: 160772725
Pagina: 2
Secc: LOCAL Valor: 36.472,87 € Area (cm2): 820,1 Ocupac: 97,94 % Doc: 1/2 Autor: GUILLEM COSTA Barcelona Num. Lec: 168000

Aire y sol para generar electricidad

Tema del día:
Energías alternativas

Catalunya desencalla el colapso de peticiones para construir renovables

Acció Climàtica ha contratado a más personal para dar respuesta a las decenas de proyectos que, pese a los esfuerzos, se siguen acumulando en la mesa de la Administración ● Actualmente, están aún en trámite un total de 186 propuestas

GUILLEM COSTA
Barcelona

El 'conseller' de Acció Climàtica, David Mascort, ha contado en repetidas ocasiones uno de los principales encargos que le hizo el 'president' Pere Aragonès en materia de energía: «Catalunya debe acelerar la transición hacia las renovables». La realidad es que en los últimos meses, el departamento que dirige ha contratado a más personal para dar respuesta a las decenas de proyectos que, pese a los esfuerzos, se siguen acumulando en la mesa de la Administración.

Hoy están en trámite, aún pendientes de una respuesta, un total de 186 propuestas de empresas promotoras para construir parques eólicos o fotovoltaicos. Es cierto que en este limbo de burocracia ya hay menos proyectos que tres meses atrás, cuando el Ejecutivo aprobó el documento que debe señalar el camino energético a seguir desde ahora hasta 2050 (Proencat). Desde el decreto que se aprobó en 2019, ya se ha dado luz verde a cerca de 1.500 megavatios y el 'conseller' se ha comprometido a llegar a los 3.000 MW antes de que finalice la actual legislatura.

Hace tres años

Actualmente, todos los parques eólicos en funcionamiento se solicitaron antes de 2019. En cuanto a los fotovoltaicos, desde 2019 hasta ahora solo se han avalado seis pequeños proyectos con una potencia de 13 MW. ¿Cómo se explica esto? Aunque se contrató a más personal para acelerar los trámites, lo que ha servido para subir una marcha, el ritmo sigue siendo pausado y las autorizaciones administrativas siguen requiriendo tiempo.

¿Y qué es lo que veremos en los próximos meses? «Iremos observando cómo se da la luz verde a varios proyectos, sobre todo los más pequeños. Y cuando digo pequeños me puedo referir a 10 hectáreas», prevé Assumpta Ferran, directora general de Energia. Detalla que dan prioridad a este tipo de planes porque es más fácil que obtengan consenso. El consenso con los pueblos afectados no es algo que legalmente se exija para lograr una autorización. Sin embargo, Ferran reconoce que van a dar «prioridad total» a los proyectos que cuenten con ello. Es decir, que hayan planteado un diálogo con el territorio. En caso contrario, si un proyecto levanta reticencias constantes en el lugar donde se plantea instalar, «recibirá una gran acumulación de alegaciones y lo tendrá difícil», aunque el Govern lo autorizara. Luego, podrían acabar en los juzgados, si se presentaran recursos.

> El Govern asegura que los proyectos más pequeños avanzarán antes porque cuentan con más consenso

«Estamos educando a los promotores energéticos para que no impongan las renovables de cualquier forma. Esto no va así, porque

Parte de los 50 aerogeneradores instalados en el Parque Eólico de Rubió, en la comarca de la Anoia.

elPeriódico
El Periódico
España
12/10/23
Pr: Diaria
Tirada: 18.527
Dif: 13.404
Cod: 160772725
Pagina: 3
Secc: LOCAL Valor: 37.240,00 € Area (cm2): 871,8 Ocupac: 100 % Doc: 2/2 Autor: GUILLEM COSTA Barcelona Num. Lec: 168000

Un **parque eólico** es un lugar dedicado a la generación de energía eólica. Consiste en un grupo de aerogeneradores con tamaños que van desde los 600 kW hasta los 5 MW, colocados en el territorio para aprovechar al máximo el viento del lugar.

Un **parque fotovoltaico** o parque solar es una gran colección de paneles solares fotovoltaicos que absorben la energía del sol, la convierten en electricidad y la envían a la red eléctrica para su distribución y consumo. Pueden generar grandes cantidades de energía, lo que permite abastecer industrias, comunidades de vecinos, zonas residenciales, o incluso vender los excedentes de energía.

entonces, es cuando aparece la oposición. Muchas de las empresas están cambiando», explica Ferran. Considera que la obligación de contar con el 50% del apoyo de los propietarios de los terrenos y el compromiso de abrir la participación económica en el proyecto van en esta dirección. «Estas medidas promueven el diálogo y la transparencia a la hora de explicar lo que se pretende construir», apunta Ferran.

Una línea roja

«Si queremos que la transición energética sea una realidad, debemos educar a los promotores para que presenten proyectos muy trabajados. Nos podrían pedir la expropiación de terrenos para la instalación de renovables, pero esto para nosotros es una línea roja. Preferimos que convenzan a los propietarios», añade.

Varias empresas critican la tardanza de la Generalitat a la hora de dar respuestas. Pero Ferran argumenta que la lentitud a menudo no es culpa de la Administración: «El problema es que en varias ocasiones presentan planes que no están bien hechos. Y les pedimos que nos lo vuelvan a enviar hasta cinco veces, antes de denegarlo. Las vías de evacuación de energía casi siempre las dibujan aéreas y nosotros les pedimos que las planifiquen de forma soterrada, por ejemplo, para no perjudicar al medio ambiente».

> Todos los parques eólicos que están en funcionamiento fueron solicitados antes de 2019

Detalla que se pasan el día mediando: «Cada día hablo con dos o tres alcaldes y con asociaciones de vecinos para buscar puntos de confluencia. Si en 25 años queremos ocupar el 2,5% de Catalunya con renovables lo debemos hacer así». «No podemos olvidar que esto supondrá una transformación de los usos del suelo muy importante», zanja. ■

ordi Cotrina

Un grupo de mediadores trata de poner paz entre vecinos y empresas

El proyecto Eudemon, una iniciativa que surgió para resolver conflictos socioecológicos, usa la comarca del Alt Penedès como banco de pruebas

G. C
Barcelona

Muchos de los parques eólicos y fotovoltaicos proyectados en Catalunya siguen topando con el rechazo de los vecinos. A menudo, la superficie afectada se encuentra en pequeños municipios rurales de pocos habitantes, que temen por sus pastos y sus cultivos, además de estar en contra de que el paisaje cambie. «¿Qué ganamos nosotros, con el ruido y la molestia de una decena de aerogeneradores?», se preguntan algunos de ellos. Para evitar que la instalación de centrales renovables se entendiera como una imposición, el decreto ley de 2021 incluyó dos nuevas condiciones. La primera: se debía conseguir el acuerdo con más del 50% de los propietarios del terreno. La segunda: era obligatorio abrir el capital de la empresa energética para que los ciudadanos de la zona pudieran participar económicamente y sacar beneficios a medio plazo.

Sin embargo, la realidad es que en muchos lugares, los movimientos vecinales en contra de las renovables previstas por empresas están creciendo. Hace apenas unos días, sin ir más lejos, surgió una nueva plataforma en el Moianès. Para remediar la situación y buscar puntos de encuentro entre las compañías y la gente de las zonas afectadas, se creó el proyecto Eudemon. Se trata de una iniciativa que surgió para resolver conflictos socioecológicos y que ha utilizado el Alt Penedès como banco de pruebas. «Con el decreto de 2019, aparecieron muchos proyectos que, en algunos casos, no tenían en cuenta los habitantes de los municipios implicados», recuerda Jaume Moya, codirector de Eudemon.

Jordi Cotrina

Molino junto a la localidad de Conill, en Pujalt (Anoia).

Para que las empresas puedan sacar adelante sus propuestas, deben recibir el visto bueno urbanístico y administrativo, informe de biodiversidad favorable incluido. Moya da un paso más y plantea el concepto de licencia social: «Se debería incluir en los decretos de renovables la importancia de contar con el aval de la gente. Si no se escucha a los pueblos, no se pueden construir ciertas infraestructuras».

> «Además de los permisos, se debería requerir un acuerdo social para aprobar los planes»

¿Y qué propone Eudemon para conseguir el acuerdo? Primero, se ofrece para asesorar a los vecinos y a las empresas para asegurar que el proceso sea transparente. «Es clave que la gente acceda a toda la información. Nosotros abordamos y reivindicamos una tercera pata social, en paralelo a las normativas urbanísticas y administrativas», afirma Moya. El siguiente paso es sentar en una misma mesa a todos los agentes implicados. «En un primer momento, existen ciertas reticencias e ideas preconcebidas, pero una vez se escuchan, se pueden acercas posiciones», detalla. ¿A qué tipo de pactos se puede llegar? Hay varios ejemplos. «No pongas el aerogenerador aquí, porque hay una ermita y cada primavera se hace una romería que pasa por ahí», les puede reclamar una agrupación vecinal, especifica Moya.

Otro caso: «Se podría llegar a encontrar una simbiosis entre agricultores y placas fotovoltaicas si los paneles pueden ser móviles y proteger del exceso de calor los cultivos de forma rotatoria, o mantener pastos en una central de energía solar». Esto se ha aplicado ya en Francia. Y un último ejemplo en Menorca, donde se ha logrado «conservar los muros de piedra seca y compatibilizarlos con un parque renovable».

Expandirse por toda España

«Hay que encontrar soluciones *win-win*. Lo que no puede ser es que se impongan los proyectos. En parte es por esto, por desconocimiento, que muy poca gente está participando económicamente en las centrales renovables que se proyectan», añade este mediador. Eudemon quiere expandirse por toda España, aplicando este «protocolo Eudemon» con un único objetivo: alcanzar puntos de acuerdo sociales y transparentes en cada conflicto que nace por las propuestas de parques eólicos o fotovoltaicos.

«El plan piloto fue un éxito», asegura Moya. Aunque siga habiendo algunos escépticos, también lo ve así Ramon Arnabat, portavoz del Institut d'Estudis Penedesencs, una de las entidades que participó en las conversaciones: «Se dibujaron dos parques eólicos y siete solares. Nos generaban dudas pero pensamos que no podíamos decir que no de forma automática. Debíamos implicarnos en el proceso para que el rechazo inicial de algunos, como mínimo, estuviera fundamentado».

Para él, lo más beneficioso de la mediación promovida por Eudemon fue el contacto: «Empresarios, vecinos, políticos, plataformas... Todos nos sentamos y nos escuchamos. Algunos continuaron sin verlo viable. Otros cambiaron su opinión. A medida que se dialoga, las posiciones se pueden acercar. Ha sido muy reconfortante y se debería aplicar este método en todas partes». ■